

**Jacques Lacan**

**Seminario 22  
1974-1975**

**R.S.I.**

**10**

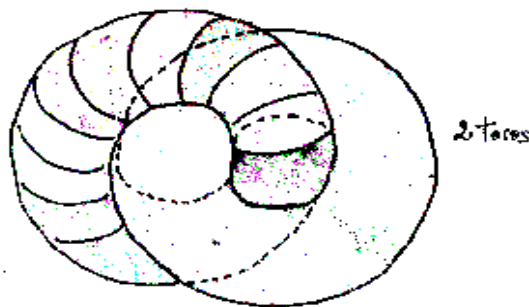
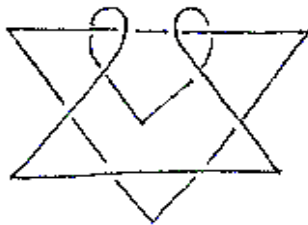
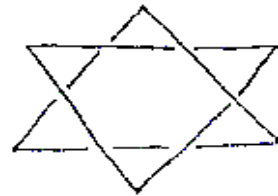
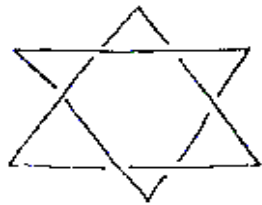
**AGUJERO DE LO REAL,  
AGUJERO DE LO SIMBÓLICO  
Seminario del 15 de Abril de 1975<sup>1</sup>**

He imaginado así, esta mañana cuando desperté, dos dibujitos de los que cada uno — los dos que están arriba a la derecha — he pues

---

<sup>1</sup> Para las abreviaturas en uso en las notas, así como para los criterios que rigieron la confección de la presente versión, consultar nuestros **Prefacios**: «Nota sobre esta *Versión Crítica* digitalizada», de Mayo de 2002, y «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario *R.S.I.*», de Noviembre de 1989. Al traducir esta clase del Seminario en su Versión Chollet —en adelante, **MC**—, la he confrontado con la transcripción que de la misma efectuara Jacques-Alain Miller en el número 5 de la revista *Ornicar?* —en adelante: **JAM**, puede consultarse mi traducción de esta versión en la Biblioteca de la E.F.B.A.—. En general, las palabras entre llaves son interpolaciones de la traducción y constituyen, entonces, otros índices de mi lectura, así como la puntuación, la sintaxis, etc... No parece necesario señalarlos, por obvios. Lo mismo ocurre con las cursivas, que habitualmente sustituyen comillas. Ya no se facilita sobre margen izquierdo la paginación de la versión traducida.

imaginado dos dibujitos de morondanga. Ustedes han podido ver el trabajo que tuve simplemente para reproducirlos. Se trata, en esos dos dibujos,<sup>2</sup> los de arriba, de dos triángulos, y además de dos triángulos del tipo más ordinario, incluso no tienen lados curvos, dos triángulos que se entrecruzan. A pesar de todo hay — pienso que eso les será sensible, para ustedes que miran eso tal como lo he fabricado — que hay dos de ellos, los de la izquierda, los rojos — es por eso que puse a los otros en negro — que están anudados en cadena, que hacen entre los dos solos una cadena, que por este hecho son en todo comparables a aquello de lo que hablaré en seguida: dos TOROS, de los que uno pasaría por el agujero del otro. Los otros dos no están anudados. Pueden retirarse uno del otro. Es como un toro que estaría aplanado para jugar, ya no de ningún modo anudarse, sino jugar en el agujero del otro.



---

<sup>2</sup> Aquí **JAM** remite a sus “Figuras 1 y 2”, que corresponden a los dos primeros esquemas de esta página.

El caso es el mismo — es por eso que lo he puesto también en negro — el caso es el mismo para esos dos triángulos que están dibujados debajo,<sup>3</sup> salvo que uno de esos triángulos, en suma, está plegado alrededor de lo que se presenta como — por supuesto, eso ya no quiere decir nada, a ese nivel — como uno de los lados del otro; digo lado, porque nos imaginamos que un triángulo tiene 3 lados. Esto es simplemente para ponerlos en el baño de una geometría, para ponerlos en la dimensión de una geometría que repugna al término geometría, y esto no sin razón, puesto que no es una geometría, es radicalmente distinta de ella [— la topología].<sup>4</sup> Una topología es lo que en el punto de partida, desde el punto de partida indica cómo lo que no está anudado dos por dos puede sin embargo hacer nudo. Llamamos nudo borromeo a lo que se constituye de tal modo que al sustraer uno de sus elementos que he figurado ahí — digo figurado porque esto no es más que una figura, no es la consistencia — uno de sus elementos que he figurado ahí, cada uno en las parejas de dos que he hecho, basta con romper — qué es lo que quiere decir romper, trataremos de decirlo en seguida — que basta con romper uno de sus elementos para que todos los otros sean igualmente desanudados de cada uno. Y esto puede hacerse para un número de ellos tan grande como pueda enunciarse. Ustedes saben que no hay límites para esta enunciación. Es en eso que me parece que puede soportarse de una manera decible, término que comentaré en seguida, es en eso que puede soportarse el término de no-relación sexual en tanto — sólo puedo repetir — que se soporta esencialmente de una no-relación de pareja. ¿Es que el nudo en cadena basta para representar la relación de pareja?

En un tiempo en el que la mayoría de ustedes no estaban en mi seminario — puesto que era el tiempo en el que yo hacía surgir lo que es la demanda y el deseo — ilustré por medio de dos toros el lazo a hacer entre la demanda y el deseo, dos toros, es decir dos ciclos orientables. A pesar de todo voy a hacérselos, esos dos toros, o al menos voy a indicárselos.

---

<sup>3</sup> Aquí, **JAM** remite a su “Figura 3”, que corresponde al esquema del medio de la página anterior.

<sup>4</sup> Lo entre corchetes viene siempre de la versión **JAM**. Si en cada caso lo interpolo en el cuerpo del texto es porque hace a su inteligibilidad.

Esto es algo que al menos comienza a dibujarse así.<sup>5</sup> Ustedes ven, además uno se embrolla. Evidentemente, no estoy muy dotado, pero ustedes no lo están más que yo. Vean cómo se dibuja eso, si se quiere hacer algo completo. Como ahí he hecho un trazo que es falso, voy a indicar que hay sobre ese toro, ese toro particular, algo que a su vez viene a entrar en el agujero del otro toro.

Es figurando sobre cada uno de esos toros algo que gira en redondo que he mostrado que lo que hace enrollamiento sobre éste se calca sobre el otro, por una serie de enrollamientos alrededor del agujero central del toro. ¿Qué quiere decir esto, sino que la demanda y el deseo están anudados? Están anudados en la medida en que un toro representa un ciclo, es decir orientable. Ustedes lo saben, porque a pesar de todo han escuchado hablar de eso, de lo que hace la diferencia de los sexos, que eso se sitúa a nivel de la célula, y especialmente a nivel del núcleo celular o en los cromosomas que, por ser microscópicos, nos parecen asegurar un nivel definido de real. ¡Pero por qué diablos querer que lo que es microscópico sea más real que lo que es macroscópico!

Algo diferencia habitualmente el sexo que en cada especie se sitúa como macho de aquél que es la hembra, esto es que, en cada caso, hay un homocigotismo, es decir un cierto gen que hace el par con otro gen, sin que se sepa jamás de antemano cómo se reparte eso en cada especie, quiero decir si es el macho o la hembra quien es homocigota. La diferencia con el otro sexo, es que en el otro sexo hay heterocigotismo en alguna parte, es decir que hay dos genes que no hacen el par, queriendo decir el par que ellos son H-O-M-O, homocigotas, que son semejantes.

Es el caso de dar todo su peso a eso de lo que ANDRE GIDE, en PALUDES, pone de manifiesto, a saber el famoso proverbio *Numero deus impare gaudet*, que él traduce: el número dos se regocija de ser impar. Como lo he dicho desde hace mucho tiempo: tiene mucha razón; pues nada lo realizaría, a ese dos, si no estuviera el impar, este impar en tanto que comienza en el número tres, lo que por supuesto no se ve inmediatamente y lo que vuelve necesario, para ponerlo al día,

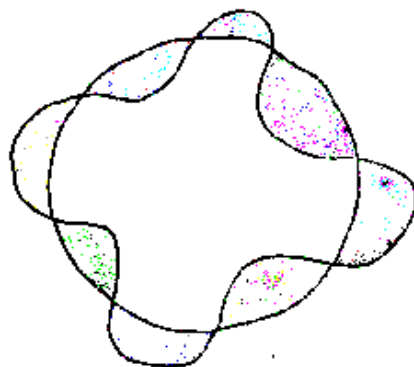
---

<sup>5</sup> Aquí, **JAM** remite a su figura 4, que corresponde al esquema inferior de la página 2 de esta clase del Seminario.

unos nudos más desarrollados, especialmente lo que yo llamo el nudo borromeo.

Con el nudo borromeo, lo que nosotros tenemos, a nuestro alcance, es esto, esto para nosotros esencial, crucial para nuestra práctica, que no tenemos ninguna necesidad del microscopio para que aparezca la razón de lo que he enunciado como verdad primera, a saber que el amor es *odioamoramiento*, H-A-I-N-A-M-O-R-A-T-I-O-N. Por lo cual el amor no es *velle bonum aliqui*, como lo enuncia San AGUSTIN, si el término *bonum* tiene el menor soporte, es decir si quiere decir el bien-estar. No se trata, ciertamente, de que dado el caso el amor no se preocupe un poquito — lo mínimo — del bien-estar del otro, pero está claro que no lo hace más que hasta un cierto límite, para el que hasta hoy no he encontrado nada mejor que el nudo borromeo para representarlo, a este límite. Representarlo: entiendan bien que no se trata de una figura, de una representación, se trata de postular que se trata de lo Real, que este límite no es concebible más que en los términos de ex-sistencia, lo que, para mí, en mi vocabulario, en mi nominación, quiere decir el juego, el juego permitido a uno de los ciclos, a una de las consistencias, permitido por el nudo borromeo. A partir de este límite, el amor se obstina — porque está lo Real en el asunto — el amor se obstina en todo lo contrario del bien-estar del otro. Es precisamente por eso que a eso lo he llamado odiamoramiento, con el vocabulario sustantificado de la escritura en que lo soporto.

Esta noción de límite implica entonces una oscilación, un sí o no. Es querer el bien de alguien o querer estrictamente lo contrario. De todos modos, es algo que nos sugiere la idea de una senoide. Entonces, ¿cómo es esta senoide?



Si hay un límite, es un círculo, la sinusoide es así. ¿Es que esta sinusoide se enrolla? ¿es que ella hace nudo, o no, al estar enrollada o no?, ésta es la cuestión que plantea la noción de consistencia, más nodal, si puedo decir que la de la línea, puesto que el nudo le es subyacente. No hay consistencia que no se soporte del nudo. Es en eso que, por el nudo, se impone la idea misma de Real: lo Real está caracterizado por anudarse, aunque ese nudo hay que hacerlo.

La noción del inconsciente se soporta de esto, que ese nudo, no solamente uno lo encuentra ya hecho, sino que uno se encuentra hecho en un otro acento del término: uno está hecho, uno está hecho por ese acto  $x$  por el cual el nudo ya está hecho. A mi entender, no hay otra definición posible del inconsciente. El inconsciente, es lo Real... Yo mido mis términos; si digo: es lo Real en tanto que está agujereado, me adelanto. Me adelanto un poquito más de lo que tengo derecho, puesto que no hay más que yo que lo digo, ¡que lo digo otra vez {*encore*}! Muy pronto todo el mundo lo repetirá, y a fuerza de que llueva encima, ¡eso terminará por constituir un muy lindo fósil! Pero mientras tanto, esto es nuevo. Pero hasta ahora no hay más que yo, quien he dicho que no había relación sexual, y que eso hacía agujero en un punto del ser, del *parl'être*; el *parl'être*, no está difundido, pero a pesar de todo es como el moho: tiene tendencia a la difusión. Entonces contentémonos con decir que el inconsciente es lo Real en tanto que está afligido, en tanto que en el *parl'être* está afligido por la única cosa — he dicho cosa — que haga agujero, que nos asegura del agujero, es lo que yo llamo lo Simbólico encarnándolo en el significante, del cual, al fin de cuentas, no hay otra definición que es eso: el agujero, el significante hace agujero.

Es en eso, lo adelanto, ya lo he dicho: el nudo no es un modelo. No solamente lo que hace nudo no es imaginario, no es una representación, sino que su característica es justamente esto — es en eso que esto escapa a una representación y que yo les aseguro que no es por hacer muecas que cada vez que represento uno hago un trazo de través, yo pienso que, como no me creo más o menos imaginativo que otro, {que} eso demuestra ya hasta qué punto el nudo nos repugna como modelo —: no hay afinidad del cuerpo con el nudo, incluso si, en el cuerpo, los agujeros, eso desempeña para los analistas una sagrada función — el nudo no es el modelo, es el soporte. No es la realidad, es lo Real. Lo que quiere decir que si hay una distinción entre lo Real y

la realidad, es el nudo, no lo que da el modelo de esto, [es el nudo lo que la demuestra], hasta que, por supuesto, llegando la fosilización, ustedes pasen su tiempo haciendo nudos entre sus dedos, eso es deseable: ¡les sugerirá un poco más de ingeniosidad!

Replegando el inconsciente sobre lo Simbólico, es decir sobre lo que por el significante hace agujero, yo hago algo, mi Dios, que se juzgará por su efecto, por su fecundidad, [pero] eso me parece imponerse por nuestra misma práctica, la que está lejos de poder contentarse con una oscura referencia al instinto, como nos obstinamos en traducir en inglés el término TRIEB. El instinto tiene su emergencia, y que por supuesto es inmemorial. Pero cómo saber incluso lo que eso podía querer decir antes de FABRE, quien no lo soporta más que de una cosa, cómo diablos un pequeño insecto puede saber — pues ese saber lo constatamos en la precisión de sus gestos — cómo es necesario en tal punto del cuerpo de tal otro insecto, en tal coyuntura, además, puesto que se trata de un insecto, siguiendo por debajo de lo que se llama caparazón, y que por supuesto no es más que mitología, mitología figurativa, porque es preciso que en alguna parte haya algo a perforar para alcanzar ¿qué? tal punto preciso de lo que ahora sabemos que viene del ectodermo, a saber la parte invaginada que se llama sistema nervioso, y ahí romper algo que hace que el otro insecto estará bueno para ser puesto en conserva. Qué es este saber [del insecto], qué interés hay, en qué es explicativo transportarlo a un comportamiento que es el que vemos todos los días en el ser humano, y quien manifiestamente no tiene ningún saber instintivo, quien no ve más lejos que la punta de su nariz, pero quien, él también, por otra fuente, resulta que sabe hacer un montón de trastos, y especialmente, en fin, sabe hacer, es una manera de hablar: decir que sabe hacer el amor, es probablemente muy exagerado.

Eso lleva sin embargo a esta idea que he enunciado, por supuesto, porque yo me aventuro, eso lleva a esta idea, en fin, a la que he llegado así, por pequeños pasos, que lo Real no es todo. Y cuando digo que no es todo, eso cuestiona muchas cosas, dado que de paso eso implica que la ciencia quizá no sea sino pequeños pedazos de este Real que ella arranca, que ella arranca manifiestamente hasta el presente con la idea de universo que le es, parece, muy indispensable, ¿pero para qué?, para lo que ella llega a asegurar, a volver seguro.

Manifiestamente, ella llega a volver seguras algunas cosas cuando hay número. Y eso, ahí está verdaderamente todo el asunto: ¿cómo es que el lenguaje vehiculiza un cierto número de números? Para que se haya llegado a calificar de números reales a unos números propiamente inasibles, y que no se definen de otro modo, a saber que no están en la serie, que incluso no pueden estar en ella, que están de ella fundamentalmente excluidos, eso dice bastante sobre el tema de saber cómo esos números, uno, dos, tres, cuatro, han podido ser ideados. Yo, he tomado, así, un cierto partido, ¿impulsado por qué?, no diré que por mi experiencia, porque una experiencia no quiere decir más que una cosa, a saber que uno se compromete en ella, y no veo por qué mi compromiso sería preferible a... Si yo fuera el único, por ejemplo, todo lo que dijera no tendría ningún alcance. Es precisamente porque hay algo que yo trato de situar bajo la forma, bajo las especies del discurso analítico, a saber que no soy el único en hacer esta experiencia, que, gracias al hecho de que yo soy como todo el mundo, soy *parl'être*, que gracias a ese hecho soy llevado a formular lo que puede dar cuenta de ese discurso analítico de una cierta manera. Bueno.

Hay alguien, me lo informaron así — es un cretino superlativo — él ha dicho que mi teoría estaba muerta. Ella no está tan muerta todavía, terminará por estarlo con el encostramiento del que hablaba hace un momento. Mientras tanto, el tipo, quien evidentemente no está de mi lado: eso forma parte de los tipos que hablan — que hablan: hablan, no saben lo que dicen — que hablan de realidad psíquica. Sí, yo no llamaría a nada con un término semejante, porque la *psiqué*, justamente, es lo que todo el mundo trata de evitar, eso trae increíbles dificultades, eso entraña un mundo de suposiciones, eso supone todo, eso supone a Dios en todo caso: ¿dónde estaría el alma si no hubiera Dios, y si Dios, además, no nos hubiera creado expresamente para tener una? Esto<sup>6</sup> es ineliminable de toda psicología. Lo que yo hago, lo que al menos trato de hacer, es de hablar de una realidad operatoria. Naturalmente, es mucho más corto; pero eso se impone, me parece, por el hecho de que la simple palabra, el bla-bla-bla de mi cretino de recién, quien dice que mi teoría está muerta: él no sabe literalmente lo que dice, eso quiere decir que él no hace más que hablar: bla-blea; y estoy seguro que en sus análisis eso opera, eso opera con una cierta vacila-

---

<sup>6</sup> JAM precisa: “Dios”.



ción,<sup>7</sup> por supuesto; pero estoy seguro de que eso funciona, sin eso él no continuaría siendo analista. ¡Incluso la palabra de aquéllos que creen en la realidad psíquica opera!

A pesar de ustedes, para ustedes — y es eso que, no sé, me gustaría hacerles captar un poquito — es que para ustedes, si simplemente experimentan un poco las cosas, la estructura del mundo, si puedo expresarme así para hablar de lo que es inmundo, la estructura del mundo... les ruego que traten de captar los puntos, los puntos donde ustedes pueden captar que para ustedes la estructura del mundo consiste en pagarles con palabras *{mots}*, y que es incluso en eso que el mundo es más fútil *{futile}* — quiero decir que huye *{il fuit}* — es más fútil que lo Real, ese Real que trato de sugerirles en su dit-mension<sup>8</sup> propia — dicho *{dit}*: D-I-T, mension: morada del dicho — que trato de hacerles captar por ese dicho que es el mío, a saber por *mi* decir.

¡Es loco el ruido que se hace alrededor de esta historia psicoanalítica, y lo mal que se lee!

Hay personas muy serias que se ocupan del sueño en el animal. Por supuesto, no pueden saber si el animal sueña, pero verdaderamente saben que tiene todas las apariencias de ello, del sueño: el animal duerme; y luego, es manifiesto que, si se mueve, esto es porque hay algo que lo atraviesa; y como por supuesto nadie duda que las ideas no sean imágenes, nada más — eso incluso quiere decir eso: lo que hay de maravilloso es que el lenguaje está siempre ahí como testigo — entonces tiene imágenes, es decir tiene ideas, lo que no quiere decir que las nombre.

Entonces hay tipos así, que se excitan alrededor de la idea de que el sueño está ahí, como lo dice FREUD, para proteger el dormir. El fastidio, es que FREUD no dice eso. El dormir, eso no puede haber designado en sí, en tanto que dormir, sino lo que se llama una necesi-

---

<sup>7</sup> En la transcripción: *hésitation* {vacilación} — En su lugar, **JAM** transcribe: *limitation* {limitación}.

<sup>8</sup> En la transcripción: *dit-mension* — En su lugar, **JAM** transcribe: *dit-mansion*. Véase mi nota 11 de la clase 3 de este Seminario. Por lo que sigue a continuación (“morada del dicho”), la versión **JAM** es más verosímil en este punto.

dad: la necesidad de dormir. Lo que FREUD dice, es que el sueño en el *parl'être*, porque él no ha experimentado sobre las ratas, ni sobre nada así de lo que tengamos pruebas de que sueñe: nadie sabe si una mosca sueña; una rata, podemos imaginarnos, ¡porque todos somos un poquito rata {*rat*} por algún lado! Sobre todo, ¡estamos fallados {*rat-té*}! Y los experimentadores en cuestión lo están más que los demás. ¡Están ratificados {*ratifiés*}! ¡Son hombres Hurra!<sup>9</sup> En fin, uno está habitado por montones de hombres de las ratas {*hommes aux rats*} cuando se es hombre.

FREUD dice que el sueño protege, no la necesidad: el *deseo* de dormir. Es bien cierto que esta sola dimensión<sup>10</sup> se añade a ese Real así, a ese Real estrafalario supuesto científico: uno imagina necesidades. Pero por el contrario, si hay una cosa que FREUD hace sentir bien — y eso, habría que seguir el texto y darse cuenta de que él sabe lo que dice — es que el sueño protege algo que se llama un deseo. Ahora bien, un deseo no es concebible sin mi nudo borromeo. Esto, es simplemente una observación, una observación por la cual trato de mostrar que mi decir está a pesar de todo orientado, y que al decir que lo que yo digo sólo está condicionado por el hecho de que, yo no diría que la palabra obra {*agit*} en el discurso analítico, que la palabra *sola* obra:<sup>11</sup> *Im Anfang war die Tat*, como dice el otro, y cree que ahí ha hecho una invención, sí, en fin, no está tan mal. El cree que esto es contradictorio con *das Wort*, pero si no hay *das Wort* antes de la *die Tat*, y bien, no hay *Tat* en absoluto. Entonces, que el análisis capte un punto por supuesto muy limitado, un punto muy limitado donde la palabra tiene una *Wirklichkeit* — por supuesto, hace lo que puede, quizá no puede montones — pero, en fin, a pesar de todo es un hecho, un hecho tanto más ejemplar cuanto que eso nos da esperanza de tener una lucecita sobre esto que es manifiesto: que no hay acción que no se enraíce, no diría incluso en la palabra: en el guau-guau, en *das Wort*. *Das Wort* es eso: ¡es hacer guau-guau!<sup>12</sup> Sólo el inconsciente permite ver cómo

---

<sup>9</sup> *Ce son des hommes hurra!* — homofónico a lo que transcribe JAM: *ce son des hommes-aux-rats* {son hombres de las ratas}.

<sup>10</sup> En su lugar, JAM transcribe: *dimension* {dimensión}.

<sup>11</sup> Párrafo de una ambigüedad que se disipa en la transcripción de JAM: “mi decir está orientado por el hecho de que la palabra sola obra”.

hay un saber, no en lo Real, ya es mucho que esté soportado por este Simbólico que he tratado de hacerles sentir como concebible, no en el límite, sino *por* el límite, como estando hecho por una consistencia exigible para el agujero e imponiéndolo por este hecho. Lo Simbólico — es cierto — gira en redondo, pero no consiste más que en el agujero que hace. Entonces, todo lo que se ha dicho del instinto, eso no quiere decir más que esto: es que fue necesario que se fuera a lo Real, a lo Real supuesto, que se fuera a lo Real para tener un presentimiento del inconsciente; y en el sentido en que cuerpo quiere decir consistencia, el inconsciente en una práctica *da cuerpo* a este instinto. Si queremos que cuerpo quiera decir consistencia, no hay más que el inconsciente para dar cuerpo al instinto.

Por supuesto, ¿por qué todo esto no sería un vano debate entre especialistas? Pero, en fin, eso soporta un decir, un decir que podría tener consecuencias, si los analistas dijeran algo. Pero, fuera de los chismes, es un hecho que ellos no dicen nada. Ustedes ya han visto salir algo del Instituto Psicoanalítico de París, por ejemplo, algo legible! ¡A pesar de todo, es divertido! Ustedes me dirán que está mi escuela. Por supuesto que, mi escuela, acabo de tener una experiencia de ella en unas jornadas<sup>13</sup> que incluso me han, eso es lo que hay de maravilloso: ¿qué es la fatiga? Y sin embargo, yo estaba muy feliz, yo estaba ahí como un pez en el agua. Todo el mundo me decía unas cosas que probaban que se me había leído, ¡y no salía de mi asombro! No solamente que probaban que se me había leído, sino incluso, a fe mía, que se era capaz de extraer de ello unos seudópodos que probaban que mi decir incluso se prolongaba, quiero decir sacar de él un cierto número de consecuencias que no eran poca cosa, porque es preciso que no se figuren que porque, cuando aquí los interrogo, ellos no rechisten: ellos

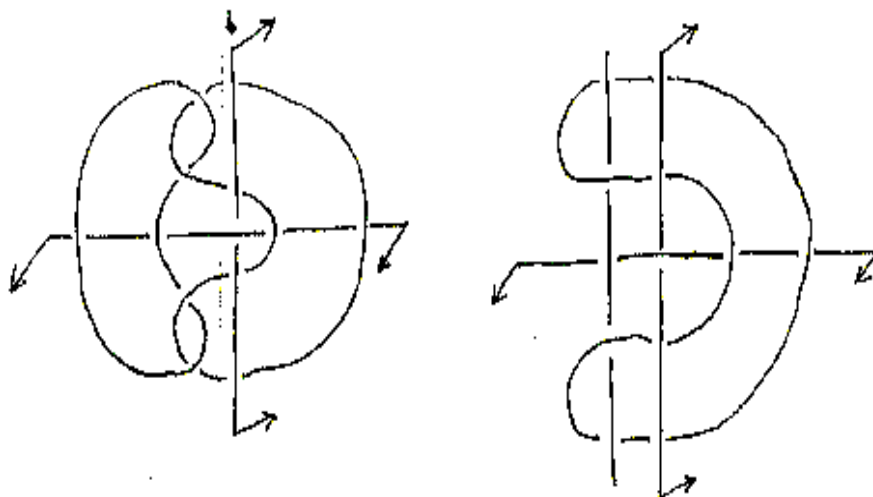
---

<sup>12</sup> *ouah-ouah*: onomatopeya que corresponde a la nuestra: “guau-guau”. Por otra parte, *Das Wort* es “la palabra”. Cf. lo que escribe Lacan en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*: “Pero la estructura sincrónica está más escondida, y es ella la que nos lleva al origen. Es la metáfora en cuanto que en ella se constituye la atribución primera, la que promulga «el perro hacer miau, el gato hacer gua gua», con lo cual el niño de golpe, desconectando a la cosa de su grito, eleva el signo a la función del significante, y a la realidad a la sofística de la significación...” (*Escritos 2*, p. 785).

<sup>13</sup> Lacan se refiere a las *Journées des cartels de l’Ecole Freudienne*, realizadas el sábado 12 y el domingo 13 de abril de 1975. Las actas de las sesiones fueron publicadas en las *Lettres de l’E.F.P.*, número 18, abril de 1976.

no rechistan porque, en fin, por razones que se sostienen en la función del decir, que se sostienen en la ex-sistencia, es decir en el nudo, al fin de cuentas. ¡Pero eso ex-sistía enormemente en esas jornadas! En fin, naturalmente, yo tengo tendencia a pensar que lo que yo digo, a saber este discurso fundado sobre un agujero, el único agujero que sea seguro, el agujero constituido por lo Simbólico...: pues hay una cosa cuya demostración, en fin, todo lo que está ahí en el pizarrón está para hacer la demostración de eso: un agujero, por poco que sea consistente, es decir cernido, un agujero basta para anudar un número estrictamente indefinido de consistencias. Y que eso comienza con dos, como lo manifiesta este nudo de borromeo que está aquí (I,b),<sup>14</sup> que eso comienza con dos da la seguridad de eso. Es en eso que el 2 no se soporta sino del agujero fundamental del nudo.

Cosa sorprendente, el 4, a saber cómo es que un agujero, éste por ejemplo (II,c),<sup>15</sup> baste para anudar 3 consistencias que ustedes pueden hacer rectilíneas. Pues está claro que aquí yo puedo reducir este bucle a ser paralelo a ése que está aquí y que en este caso he designado como *b* minúscula.



Un agujero, un agujero cernido por una consistencia, por qué yo le daba este privilegio de destacar la primera vez que no es al dos que eso se limita, que el agujero haga nudo con él. Es que la pareja, siempre

---

<sup>14</sup> Se remite a los esquemas de la clase anterior, pp. 18 y 19.

<sup>15</sup> *idem* nota anterior.

desanudable por sí sola a menos que esté anudada por lo Simbólico — he pensado eso así, en un tiempo, como podía, me lo recordaron recientemente, en mi discurso llamado de Roma, aquél en el cual finalmente yo dilato un poco para dar una repetición, hablé de la palabra plena. Evidentemente, no estaba mal. No estaba mal aunque eso valiera lo que valen las palabras, a saber, como se lo he dicho a quien me hablaba de eso, un canto de estornino.<sup>16</sup> La palabra plena, si es que soporta lo que hace nudo en el *tú eres mi mujer*, de todos modos he mostrado un poquito que — porque lo he dicho después, por supuesto, no lo puse inmediatamente así porque tenía sobre el lomo a Lagache y a Favez-Boutonnier, ustedes se dan cuenta, si yo hubiera dicho: *matar a mi mujer*,<sup>17</sup> eh, así, sí, matarla, sí, bueno, eso hubiera producido mal efecto; a pesar de todo yo soy... ¡yo miro allí dos veces antes de producir mal efecto! Alguien me ha preguntado recientemente, así, en nombre de qué el jurado de recepción procedía para extender su mano benéfica sobre un cierto número de personas en la Escuela. Es simplemente eso: ellos no producirán mal efecto, ¡no producirán mal efecto en seguida! Lo producirán más tarde, cuando hayan envejecido, conquistado un poco de autoridad.

Bueno, bien, la pareja, la pareja por supuesto, que es desanudable cualesquiera que sean las palabras plenas que la han fundado. Lo que el análisis demuestra es que — que demuestra, pero de una manera completamente sensible — es que *a pesar de eso* está anudada. ¿Está anudada por qué? Por el agujero, por la interdicción del incesto. Sí, no hay tanta gente que ha puesto eso de relieve. De todos modos hay que decirlo: en la religión judía... A pesar de todo, había una cosita que yo quería decirles, así, al pasar: ¿por qué no tienen buena prensa, esos judíos? Ustedes se ponen eso en el bolsillo, porque vuelve a poner las cosas en su lugar. ¡Es porque no son gentiles! Si fueran gentiles, no serían judíos. Eso arreglaría todo.

Esto es la interdicción del incesto. A pesar de todo, hay gente que ha llegado a hacer emerger eso en unos mitos. E incluso los hin-

---

<sup>16</sup> En la transcripción: *sansonnnet*, sinónimo de *etourneau* {estornino}, lo que a su vez remite al texto de *L'étourdit*.

<sup>17</sup> *tu es ma femme* {tú eres mi mujer} es homofónico a *tuer ma femme* {matar a mi mujer}.

dúes, después de todo ellos son verdaderamente los únicos que han dicho que era necesario que, cuando uno se había acostado {*couché*} con su madre, uno se fuera — ya no sé — hacia el oriente o hacia el poniente {*couchant*} — creo que es hacia el poniente — hacia el poniente, con su propio rabo entre los dientes, después de haberlo cortado, por supuesto. No consideramos el hecho de la interdicción del incesto como histórico. Seguramente es histórico, pero es preciso buscar tanto en la historia que, como ustedes ven, he terminado por no encontrar eso más que en los hindúes, ¡y podemos decir que ahí tenemos una punta! Sí, no es histórico, es estructural. ¿Es estructural por qué? Porque está lo Simbólico. Lo que hay que llegar a concebir, es que eso en lo que consiste esta interdicción es el agujero de lo Simbólico. Es preciso lo Simbólico para que aparezca individualizado en el nudo ese algo que yo no llamo tanto el complejo de Edipo — no es tan complejo como eso — yo llamo a eso el Nombre del Padre, lo que no quiere decir nada más que el padre como nombre — lo que no quiere decir nada al comienzo — no solamente el padre como nombre, sino el padre como nombrante. ¡Y sobre eso no se puede decir que los judíos no sean gentiles! Ellos nos han explicado bien que esto era el padre, el padre que ellos llaman, un padre que ellos hacen en un punto de agujero que incluso no se puede imaginar: *Soy lo que soy*, eso es un agujero, ¿no? Bien, es de ahí, por un movimiento inverso — pues un agujero, si ustedes creen en mis esquemitas, un agujero hace torbellino, más bien traga. Y luego hay momentos en que eso escupe, ¿eso escupe qué? el nombre: es el padre como nombre. Sí, evidentemente, a pesar de todo es necesario tener una pequeña idea de lo que eso comporta, a saber que la interdicción del incesto se propaga por el lado de la castración, como los otros gentiles, en fin, los griegos, de todos modos nos lo han mostrado bien en un cierto número de mitos, a saber que ahí donde ellos hicieron una genealogía únicamente fundada sobre el padre, Urano, Cronos y patatín y patatán, hasta el momento en que Zeus, tras haber hecho mucho el amor, se desvanece ¿ante qué? ante un soplo.

A pesar de todo hay que dar un paso más, sin el cual no se comprende nada en el lazo de esta castración con la interdicción del incesto: esto es ver que el lazo es lo que yo llamo la no-relación sexual.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> *non-rapport sexuel* — En su lugar, **JAM** transcribe: *mon repport sexuel* {mi relación sexual}, probablemente una errata de la revista.

Cuando yo digo el nombre del padre, eso quiere decir que puede haber, como en el nudo borromeo, un número indefinido [de redondeles]. Eso es el punto vivo: es que ese número indefinido, en tanto que están anudados, todo reposa sobre uno, sobre uno en tanto que agujero [,] él comunica su consistencia a todos los otros. De donde el hecho de que... — ustedes comprenden, el año en que yo quería hablar de los nombres del padre, a pesar de todo hubiera hablado de un poco más de 2 o 3 de ellos; ¿y qué habría producido eso como revoltijo en los analistas si hubieran tenido toda una serie de nombres del padre así? Bien piensan ustedes que yo no habría podido enunciar un número indefinido de ellos. Un poquito más de 2 o 3, que había preparado. A pesar de todo, estoy muy contento de dejarlos secos, a saber de no haberlos retomado nunca, a esos nombres del padre, como el año pasado, sino bajo la forma de los no-incautos, de los no-incautos que se erran.<sup>19</sup> Evidentemente, no pueden más que errar, porque cuantos más haya, más se embrollarán, y yo me felicito de no haber sacado uno solo de ellos.

Pero esto es precisamente lo que hizo que al final de esas jornadas yo me haya encontrado teniendo que responder a algo en lo cual nadie, seguramente, había prestado atención en la Escuela, a saber por lo que constituía lo que se llama un cartel. Un cartel, ¿por qué? Esta es la pregunta que formulé y de la cual — ¡milagro! — en lo cual he obtenido unas respuestas, unas respuestas indicativas, seudópodos, como decía recién, cosas que un poquitito hacían nudo. ¿Por qué he formulado muy precisamente que un cartel parte de 3 *más una* persona, lo que en principio hace 4, y he dado como máximo ese 5, gracias a lo cual eso hace 6? ¿Esto quiere decir que yo pienso que, como el nudo borromeo, hay 3 de ellos que deben encarnar lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real? Después de todo, la cuestión podría plantearse: yo podría estar chiflado. ¿Es que ustedes han escuchado hablar — me he formulado la pregunta ayer, en las jornadas, porque sobre todo quería recibir, instruirme — es que ustedes han escuchado hablar de la identificación? La identificación en FREUD, es muy simplemente genial. Lo que yo deseo es ¿qué? La identificación al grupo, porque es seguro que los seres humanos se identifican a un grupo; cuando no se identifican a un grupo, están fallados,<sup>20</sup> están para encerrar. Pero no digo por

---

<sup>19</sup> *qui s'errent* — cf. nota 6 de la clase 2 de este Seminario.

eso a qué punto del grupo tienen que identificarse. El punto de partida de todo nudo social se constituye, dije, por la no-relación sexual como agujero, no de dos, al menos 3. Y lo que yo quiero decir, es que, incluso si ustedes no son más que 3, eso hará 4. La *más una*<sup>21</sup> estará ahí, incluso si ustedes no son más que 3, como lo muestran precisamente esos esquemas, éste dando el ejemplo de lo que eso haría un nudo borromeo si se partiera de la idea del ciclo tal como se hace con dos anudados (II,c).<sup>22</sup> Incluso si ustedes no son más que 3, eso hará 4; de donde mi expresión *más una*.<sup>23</sup> Y es retirando de allí una real que el grupo será desanudado; para eso es preciso que se pueda retirar de allí una real para hacer la prueba de que el nudo es borromeo, y que son precisamente las 3 consistencias mínimas las que lo constituyen.

De 3 [consistencias], no se sabe nunca cuál de las 3 es real; es precisamente por eso que es necesario que sean 4, porque el 4 es lo que en este doble bucle (II,c)<sup>24</sup> soporta lo Simbólico de eso para lo cual, en efecto, está hecho, a saber el nombre del padre. La nominación, es la única cosa de la cual estemos seguros que eso hace agujero. Y es por eso que, en el cartel, he dado esa cifra 4 como dando el mínimo, no sin considerar que a pesar de todo se puede tener un poquito de juego sobre lo que existe<sup>25</sup> y que quizá un día — por qué no el año próximo, al paso en que persisto — trataré de mostrarles lo que de todos modos, de los nombres del padre, si yo lo acoplo, a ese nombre del padre, a lo Simbólico, para hacer de él el *más uno* por el que se asegura manifiestamente, mientras que aquí en el 3 (I,b)<sup>26</sup> hay algo que no se ve inmediatamente en el hecho de que ni A ni B franquean el agujero y no hacen cadena. Cuando, hay 2 de ellos, se ve que incluso para un 1 (II,b)<sup>27</sup> no es ninguno de los dos agujeros que él franquea,

---

<sup>20</sup> *foutus*: perdidos, arruinados, mal hechos.

<sup>21</sup> *plus une* — En su lugar, **JAM** transcribe: *plus-un* {más uno}.

<sup>22</sup> Se remite a los esquemas de la clase anterior, pp. 18 y 19.

<sup>23</sup> *idem* nota 21.

<sup>24</sup> *idem* nota 22.

<sup>25</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “ex-siste”.

<sup>26</sup> *idem* nota 22.



que el agujero está entre los dos. Es precisamente por eso que la pareja no existe.

Pero quizá, esos nombres del padre, podemos especificar que después de todo no sea sólo lo Simbólico lo que tenga el privilegio de eso, que no es obligatorio que sea al agujero de lo Simbólico que esté unida {*conjointe*} la nominación. Lo indicaré el año próximo.

Pero para volver a ello — pues quiero terminar sobre algo que tenga sustancia — ¿es que FREUD no ha propiamente enunciado que en la identificación — lo ha dicho, nadie ve su soporte, es decir su alcance — no hay amor *sino por* la identificación que lleva sobre ese cuarto término, a saber el nombre del padre? ¿Es que no es extraño que como identificaciones, no nos enuncie más que tres de ellas, y que en esas 3 haya todo lo que hace falta para leer mi nudo borromeo, a saber que [con esas tres] él llega a designar propiamente la consistencia como tal, en tanto que en ese nudo ella está por todas partes? Que eso haga agujero o no, la consistencia es la base,<sup>28</sup> a saber, ustedes ven: el triskel, a saber éste, por ejemplo, puesto que ahí sólo tengo su ejemplo, el triskel, que no es un nudo, no se inscribe más que por la consistencia, él [Freud] ha llamado a eso el rasgo unario. No se podía decir mejor lo que hace componente del nudo, no sin haber puesto por delante que no hay amor, diré, sino por lo que, del nombre del padre, hace bucle entre los 3, hace bucle de los 3 del triskel.<sup>29</sup>

Este término, triskel, pienso que tal vez eso dice algo a un cierto número de ustedes, es estrictamente eso en tanto que prolongado; ¿ustedes ven qué? 3 fusiles que hacen haz, que se soportan de a 3 los unos a los otros, esto es lo que — quizá ustedes lo saben, y es de eso que el nombre ha salido — los bretones han tomado para hacer sus armas, las armas de la Bretaña moderna. Eso nos saca de la cruz, ¡ya es algo! Aparte de que podemos decir que la cruz de Lorena, a su manera, si se la dibuja de la buena manera, hace triskel también. ¿Y qué es lo que

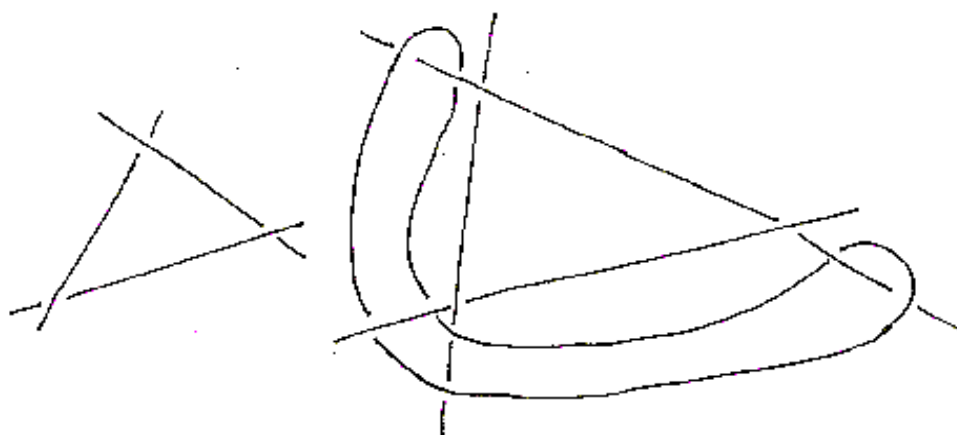
---

<sup>27</sup> *idem* nota 22.

<sup>28</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “...la consistencia como tal. Por cierto, eso no es todavía el nudo, pero no olviden que la consistencia, en el nudo, está en todas partes, que ella es la base”.

<sup>29</sup> **JAM** precisa: “Es el Nombre-del-Padre que, del triskel, hace nudo”, y remite a su “Figura 7”, que corresponde al esquema de la página siguiente, a la derecha.

FREUD añadió a ello? Añadió a ello la identificación mínima para que este término de identificación se soporte por el nudo borromeo. Se los repito, se los preciso: es en tanto que el nombre del padre es lo que hace nudo aquí (IV),<sup>30</sup> y si se trata del triskel, el nombre del padre aquí del triskel hace nudo, es en tanto, pues, que el triskel ex-siste, que puede haber allí identificación, ¿identificación a qué?, a lo que en todo nudo borromeo — se los recuerdo; vamos vean, vean: vean mi triskel aquí — en todo nudo borromeo constituye el corazón, el centro del nudo.

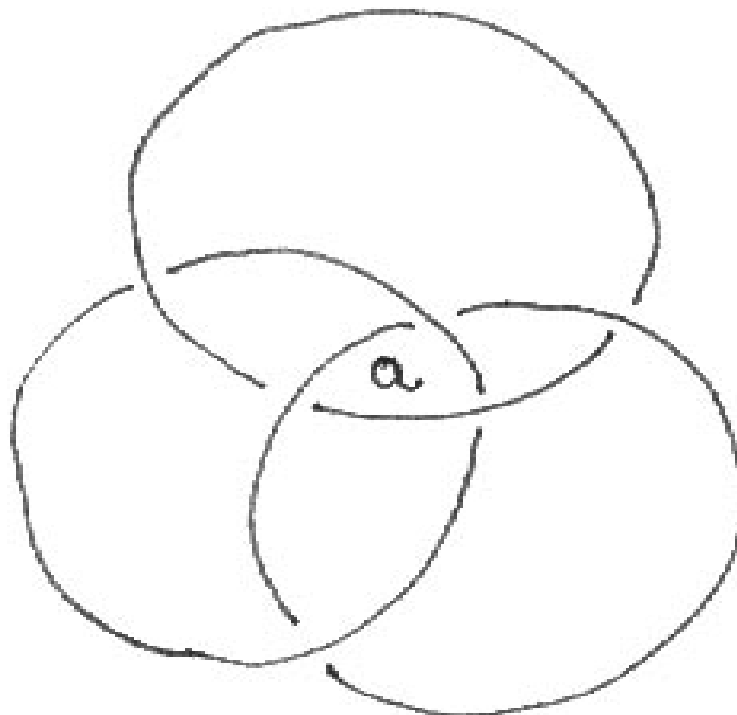


¿Y dónde es que les he mostrado que ya se sitúa el deseo, el deseo que es también una posibilidad de identificación? Es aquí, a saber ahí donde les he situado el lugar del objeto *a* minúscula como siendo aquel que domina eso de lo que FREUD hace la tercera posibilidad de identificación: el deseo de la histérica.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Se remite a los esquemas de la clase anterior, pp. 18 y 19.

<sup>31</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “Es pues en tanto que el triskel ex-siste que puede haber identificación. ¿Identificación a qué? A lo que es el corazón, el centro del nudo, donde ya les he situado el lugar del objeto *a*. Este objeto domina eso de lo que Freud hace la tercera posibilidad de identificación, la de la histérica, al deseo del Otro”.



traducción y notas:  
**RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

para circulación interna  
de la  
**ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**